

EL ECOTURISMO COMO LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE LA NATURALEZA DEL PESCADOR DE PLAYA DEL MUERTO Y LA NATURALEZA DEL HOMBRE MODERNO¹

¹ Este ensayo hace parte de mi tesis de grado en Antropología 2014



Por: Alvaro Leal Yance
Investigador del Grupo ACTUM
sxleal@gmail.com

El mundo en el que vivimos actualmente, está marcado por una serie de eventos que le ha ido dando formas. Eventos que van desde 1492 cuando Europa ya sea por suerte o error arribó a las tierras de América, pasando luego por procesos de colonización, independencias y constitución de Estado-nación, entrando también por la revolución industrial, las guerras mundiales, las cumbres internacionales hasta las políticas de desarrollo sostenible y los tratados de libre comercio. Todas estas y algunas más, son las que han marcado el ritmo actual del planeta, que se ha visto como la única manera del poder ser; ya que dibuja el camino por donde deberían transitar los diferentes grupos locales para alcanzar “niveles aceptables de vida”. El centro del conocimiento desde donde se ha ido encausando todos estos procesos ha sido mediante la lógica occidental. La única que a través de su historia se ha ido adjudicada un carácter de verdad mediante el uso de la ciencia como único centro capaz de conocer el mundo con cierto nivel de objetividad. Y como único lugar de enunciación median-



Foto: Raúl Ricardo Llinás P.

te el cual se suscribe la “historia del mundo”. La enciclopedia es un buen ejemplo de este punto, en ella podemos encontrar un resumen por aéreas temáticas o de conocimiento, donde se puede ver condensada la historia del mundo en unas cuantas páginas median el uso de categorías occidentales.

“A medida que los hallazgos arqueológicos se multiplicaban, se planteo la urgencia necesaria de ordenarlos tanto cronológicamente como geográficamente. Inicialmente se sugirió la emulación de los modelos europeos para establecer los distintos periodos de la prehistoria americana. Sin embargo, la impresión cronológica dificultaba la comparación con las culturas coetáneas y hubo que recurrir a una nueva división, basada en criterios de índoles económicos: la de los depredadores o cazadores recolectores y la de los productores de alimento, que podría corresponder, a grandes rasgos, con la división entre Paleolítico y el Neolítico europeo” (Enciclopedia Autodidáctica Interactiva Océano - volumen 7)²

Este ensayo se centrara en la relación que el hombre ha mantenido con la naturaleza teniendo en cuenta el momento de interconexión en el que estamos. Por una parte se analizara al mundo moderno y su carácter descontextualizado en donde la lógica del mercado y el conocimiento científico brinda los lineamientos del progreso mediante los planes de desarrollo que se implemente en todos los países. Dichos planes se centra principalmente en la obtención de mejores ganancias económicas para

el Estado, una “mayor sostenibilidad de los recursos naturales” y un “mayor desarrollo social de las comunidades locales”. Este carácter descontextual de la modernidad lo que haces es tomar al:

“[...] el territorio o la naturaleza como un terreno despojado de todo significado social y es descrito únicamente en términos del lenguaje uniformizante de la ciencia y de los servicios que le puede prestar al aparato productivo del capital” (Luque y Robledo, 2006: 67).

Lo que hace que Colombia ponga toda su diversidad biológica, genética, mineral, paisajística y cultural para que sean extraídos, explotados y protegidos como parte del desarrollo sostenible que se implemente desde el discurso mundial.

En contratos se encuentras aquellas comunidades locales que mantiene una relación *contextual* con su naturaleza, que se encuentra enraizada por medio de la praxis desprovista de dualidades. (Descola, 2011; Blaser, 2009; Luque y Robledo, 2006). Lo que busca este ensayo revisar la manera cómo se conformó el mundo moderno y las bases que hacen posible pensar en los proyecto de desarrollo y la mirara como es implementado en zonas habitadas por diferentes comunidades locales como lo son Campesinos, Pescadores e Indígenas.

Si se mira detenidamente el eslogan que define al desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras. Se podría señalar dos aspectos importantes de lo que significa en el fondo asumir este discurso. Por un lado, se promulga la centralidad del hombre y su interesa por mantener un “bienestar

idealizado” sobre las diferentes culturales o grupos sociales, y por otro lado, se muestra a la naturales como algo externo que puede ser abstraída como un recurso que es capaz de brindar ese bienestar al hombre. Esta naturaleza es vistas como un medio, no como un fin para alcanzar ese nivel aceptable, en la medida en que es usada como una forma para garantizar el desarrollo y la supervivencia del ser humano. Esta visión parte de una posición antropocéntrica del hombre occidental, que como muchos autores lo has señalado tiene como centro una serie de dualismo que le ayudan a conocer y relacionarse con el mundo. Esta forma de ver tiene sus base en un logocentrismo que ha llevado a que muchas cosas sean dadas por sentadas en relación a otras comunidades, como lo es la constitución de un universo natural en donde cada cultura construye sus representaciones, discursos y prácticas (Escobar, 1999; Latour, 1997).

El hombre moderno se formo bajo estos preceptos a partir del Renacimiento, fecha en la que él se puso como centro del universo, como ser de todo conocimiento. Dejando atrás a la naturaleza como objeto de aprendizaje y representación de lo divino (Castro Gómez, 2001). Según Descola (2012) “La naturaleza dejo de ser una disposición unificadora de las cosas más dispares para convertirse en un dominio de objetos gobernados por leyes autónomas” (Ibid., p.15). A partir de este momento el hombre ve al mundo como una realidad que es independiente a la existencia del ser humano.

“la noción de naturaleza se ha ido precisando poco a poco, para alcanzar, con la revolución mecánica del siglo XVII, el dualismo de la era moderna. En esa época que la naturaleza accede a una existencia de dominio ontológico autónomo como un campo de sondeo y expe-

² El uso de cursiva y negrilla son del autor de este artículo



Foto: Raí Ricardo Llinás P.

rimentación; como un objeto para ser explotado y mejorado” (Descola, 2002: 155)

Esta era moderna explícitamente se forma mediante la división naturaleza y cultura que aboga por un ruptura entre una era pre-moderna y arcaica y una era moderna (Latour, 1997). La manera como se confrontó este hecho fue fácilmente reducido en las diferencias culturales que se hicieron evidentes en aquel momento. La cultura para el hombre moderno representó un acúmulo de normas y valores que lo alejan de la naturaleza, lo que le permitió concebirse como un ser superior a los seres de la naturaleza e incluso a otras culturas (Prieto, 2010). Castro Gómez hace mención a que según Hegel

“Las formas culturales que se acerquen más a la naturaleza tiene un grado de dignidad mucho menor que aquellas que hacen abstracción de la misma. Esto debido a que la naturaleza pertenece a la esfera de la necesidad, mientras que el espíritu es el ámbito propio de la libertad” (Castro Gómez, 2001: 116)

Según Escobar (1999) esto es debido a que la manera como el hombre moderno ve al mundo, le permite situarse fuera de ella como un sujeto racional, quedando la naturaleza como un mero objeto pasivo desprovisto de toda capacidad de agencia, de histórica y alejado del contexto del ser humano. Quedando reducida simplemente una realidad biofísica, pre-discursiva y pre-social. Estas descontextualización que adoptó el hombre moderno, llevaba implícito como principio una lógica objetiva basadas en el razonamiento científico-económico; de donde la naturaleza pudiera ser pensada únicamente bajo los parámetros y las clasificación que viene de la ciencia. Dejando la posibilidad para que fuera apropiada, dominada, conquistada, domesticada o protegida (Luque y Robledo, 2006) en la medida en que fue convertida en un objeto de estudio y de producción para el capital (Leff, 2003).

Esta visión epistemología del hombre moderno, se formó a partir de una noción universalista, neutral y objetiva del mundo (Grosfoguel, sf). Que llevo a dividir al conocimiento por áreas disciplinares con el objetivo de conocer, conquistar y gobernar a esa realidad externa; como también para identificar describir y analizar las diferentes formas que tiene el hombre de entender el mundo mediante el uso de las culturas.

Este último punto, fue el que dio origen a la antropología como un área que ayudo a definir y fortalecer el dualismo naturaleza y cultura, tomando como su objeto de estudio a la cultura (Ulloa, 2001). Esta división ha permitido que el hombre moderno desarrollo formas de gobernabilidad que dictamina modelos de apropiación y regulación sobre la naturaleza.

La gobernabilidad es un fenómeno moderno fundamental por medio del cual vastos ámbitos de la vida cotidiana fueron apropiados, procesados y transformados de manera creciente por el conocimiento experto y los aparatos administrativos del Estado. Esto se ha extendido al orden natural a partir del manejo científico de los bosques y la agricultura de plantación hasta la gestión del desarrollo sostenible de hoy. (Escobar, 1999: 288)

Esta gobernabilidad que está basada en lineamientos económicos y científicos, que generó un relativo control sobre todos los objetos que componen el mundo; que asociado a los problemas ocasionados por el desarrollo de las guerras mundiales, el uso de bombas



nucleares, la continua presencia de distintos fenómenos naturales que daban cuenta del deterioro del planeta (el efecto invernadero, la lluvia ácida, tsunamis, huracanes) y la sobre explotación por parte del modelo neoliberal de alta producción. Han puesto a la naturaleza a un estado crítico de destrucción, degradación y contaminación. Lo que lleva a que se promoviera espacios de encuentro de talla mundial para establecer políticas y acuerdos que ayudaran a contrarrestar esta situación. La noción económica que fundamenta la lógica moderna, ha permeado todos estos espacios, de tal manera, que los procesos de desarrollo se hacen impensables sin ese arraigo economicista del credo liberal. Estas razones hacen que muchos teóricos, políticos, comerciantes antepongan el mantenimiento del estatus de las ganancias del capital sobre la protección de la naturaleza. Aun que intente enseñar que la economía y el medio ambiente no pueden ser vistos como antagonistas, sino como dos elementos que dependen uno del otro para el bienestar del ser humano en general. De estas perspectivas han nacido conceptos como “ecodesarrollo” y “desarrollo sostenibles” que pueden ser resumidos como la “fase ecológica del capital”, en la cual la lógica de la destrucción podría coexistir con la tendencia conservacionista postmoderna” *lo que se conoce con la etiqueta de ‘capitalismo verde’* (Escobar, 1999: 214).

Actualmente muchos teóricos y movimientos sociales alrededor del mundo, han analizado que la problemática medioambiental actual, no es más que el reflejo de la crisis del pensamiento occidental.

“El concepto de ‘desarrollo sostenible’, o ‘sustainable’, aparece en condiciones históricas muy específicas. Es parte de un proceso más amplio, que podríamos llamar problematización de la relación entre naturaleza y sociedad, motivada por el carácter destructivo del desarrollo y la degradación ambiental a escala mundial” (Escobar, 1999: 75)

Leff menciona específicamente que las razones centrales que generan esta crisis del pensamiento, está más asociado con la manera de ver del hombre moderno; a través del cual “[...] ha construido el mundo y lo ha destruido por su pretensión de unidad, de universalidad, de generalidad y de totalidad; por su objetivación y cosificación del mundo.” (Leff, 2007: 3). Lo que permite pensar en la crisis de occidente, se hace cada día más visible debido a la incapacidad de dar soluciones novedosas al problema ambiental y la inclusión de otras lógicas.

“la cuestión de la naturaleza aún permanece sin resolver en cualquier orden social o epistemológico moderno. Con esto no solamente me refiero a “nuestra” incapacidad [...] para encontrar formas de relacionarnos con la naturaleza sin destruirla, sino al hecho de que la respuesta dada a la “cuestión de la naturaleza” por las formas del conocimiento moderno [...] se ha quedado corta en tal búsqueda” (Escobar, 1999: 273)

El desarrollo sostenible como mecanismo de solución de la crisis medioambiental y la problemática social que ha sido implementado como eje transversal de las políticas de desarrollo de distintos países. No ha tenido los resultados esperados, debido a la necesidad intrínseca que tiene de reducir a otros actores y las posibles soluciones que ellos puedan dar, a categorías occidentales que desbordan su campo de análisis.

Lo que crea un escenario de *descontextualiza* que agudizan la problematiza social, el aprovechamiento y la explotación de la naturaleza. Para el caso de Colombia que Geográficamente está constituido por distintas regiones. En donde se pueden encontrar grupos sociales tales como Indígenas, Campesinos, Pescadores, Afrocolombianos), que se diferencian uno de otros según la forma como ellos la habitan su mundo. Cada una de las regiones cuenta con diferentes zonas naturales donde estos grupos coexisten no solamente con grupos humanos sino también con no humanos.

Actualmente todas estas comunidades mantienen distintos espacios de interacción debido algunas políticas de Estado (turismo, agropecuaria, conservación ambiental, minero energética, comercio internacional). Como ya se

ha vistos, estas políticas parte de una lógica moderna que se contraponen en parte a las comunidades locales, en la medida en que estas no se basan en lógicas dualistas para relacionarse con el mundo. Las cuales pueden ser vistas como mundos “que no se adscriben, totalmente, al mundo moderno pero que tampoco pueden entenderse como intocados por éste” (Martínez, 2011: 29) dicho mundo pueden establecer vínculos de continuidad entre no humano y humanos, debido a que estas hace parte de la existencia social de las comunidades (Escobar, 1999; Luque y Robledo, 2006). Descola menciona que esto es debido a que ellos:

“[...] no solo atribuía disposiciones y comportamientos humanos a plantas y animas [...] sino que, además, a menudo expandían el reino de lo que para nosotros son organismos no vivientes para incluir espíritus, monstruos, objetos, minerales o cualquier entidad dotada de propiedades definitoria como una conciencia, un alma, una capacidad de comunicarse, mortalidad, capacidad de crecer, una conducta social, un código moral” (Descola, 2001: 101)

Esa particularidad se dan gracia al carácter contextual de estas comunidades; que parte de una relación de co-evolución, co-existencia e interdependencia (Luque y Robledo, 2006) que surge de un cuerpo de prácticas cotidianas que no están condesados o ordenados en un corpus de conocimientos como el mundo moderno. Ya que estos son aprendidos y transmitidos mediante el hacer (Descola, 2001; Escobar, 1999). A este punto es importante aclarar, que el contexto o la realidad en la que se suscribe esas prácticas son formadas por éstas, escapando de ese modo a los dualismo (mente / cuerpo, naturaleza/

cultura, objeto/ sujeto), debido a que se tejen de tal manera que no da espacio a divisiones.

Esto puede ser tomar según Blaser como *fáctiches* que refiere a que “‘lo que existe’ es siempre el efecto permanente de prácticas o performances.” (Blaser, 2009: 84). Lo que propone el uso de este concepto, es trascender a la concepción multicultural de la naturaleza debido a que se quedan en un noción epistémica del mundo atravesada por la relación naturaleza/cultura. Para situarse en una posición ontológica que intenta conocer cómo es que se genera cada naturaleza a partir de una concepción multinaturalista. Al asumir una posición multicultural se parte del hecho que:

“[...] las culturas son perspectivas más o menos parciales acerca de una naturaleza o realidad única. Esta naturaleza o realidad única que todas las culturas comparten es lo que las hace mutuamente conmensurables. Más específicamente en el contexto de la conservación lo que hace a diferentes culturas conmensurables es el medioambiente. Teniendo una variedad de ‘herramientas’ (es decir, culturas) con que la conservación se puede realizar, el que uno use una u otra cultura es indiferente en tanto el medioambiente sea afectado en la misma manera. En otras palabras, la cultura es negociable pero el medioambiente no lo es” (Blaser, 2009: 95)

Por su parte una posición multinaturalista³ trasciende el esquema dualista del multiculturalismo; al dar cuenta que, en los distintos espacios de poder,

³ Ver en Viveiro de Castro (2004)

lo que se pone en juego no son las representaciones creadas sobre un único universo. Sino más bien, son diferentes tipos de naturalezas que establecen distintos niveles de relaciones sociales. Esta situación se da debido a que cada ser que interactúa es poseedor de un alma que le atribuye una capacidad de agencia y negociación desde donde se forma la interacción entre humanos y humanos y no humanos. Por otra parte, estos seres mantienen cuerpos diferentes a partir del cual habitan su naturaleza (como se muestra más adelante la naturaleza de la mar, el pescador la luna). En generar se podría decir que “todos los seres ven (“representan”) el mundo de la misma manera, lo que cambia es el mundo que ellos ven” (Viweiro de castro: 2004, 55)

Algunos trabajo realizado al interior de ciertas comunidades han intentado hacer evidentes como seda la interacción entre distintos mundo. Como sería el mundo moderno con su discurso de desarrollo sostenible y los mundos que componen las comunidades locales o contextuales como serian el mundo de los indígenas (William Martínez, 2011) y el mundo de los Pescadores. Un ejemplo de estos se puede situar en la ciudad de Santa Marta localizada en la zona norte de Colombia. En esta ciudad se encuentra el Parque Nacional Natural Tayrona (PNNT). Este parque es una de los más importantes del país por sus recursos naturales y la práctica del ecoturismo, que hace parte de las estrategias económicas del desarrollo sostenible.

El ecoturismo constituye el espacio donde se da el encuentro entre aquellos que hacen parte del mundo moderno de donde nace este discurso de desarrollo (Estado, Empresarios, Turistas,) y los grupos locales o contextuales que han habitado esta este parque mucho antes que se creara (Indígenas, Campesinos, Pescadores). como lo relata alguno de los Pescadores que vive en Playa del Muerto:

“Uno de los primeros que llegaron aquí fue un indio, se llamaba Domingo Sambrano, era venezolano. Él fue el que tomo aquel pedazo de allá del rincón que llama ahora la piscina entonces el hombre vivía aquí y nosotros llegábamos aquí era ocasional veníamos, yo por ejemplo viajaba de Dibulla a Santa Marta en los cayucos de motores en eso no había carretero no había nada, todo lo bajaba uno era por el mar, eso fue en el años 50” (Entrevistas al señor Alfonso Mejía septiembre 2012)

Rafa otros de los Pescadores relatan la manera como ellos vivieron en aquel entonces en esta playa. “Los pescadores vivían en la orilla con unos plásticos. En todas las playas nosotros utilizamos el plástico negro, eso era la carpa el techo. Vivía uno como emigrante, llegaba colocaba uno el plástico negro para pasar el sol y la noche. (Entrevistas al señor noviembre 2013). Por su parte el señor Celino recuerda

“Hubo un tiempo, que eso era lo más bonito, cuando había la oscura, lo que nosotros llamábamos la oscura, que no hay luna, está la noche oscura, eso es cuando camina la sierra camina todo el pescado de arriba, es mejor porque la luz de la lámpara atraía todo el pescado, eso venia gente de santa marta a pescar, eso parecía un pueblo allá, eso era bonito”

Esta comunidad de Pescadores son uno de los tantos ejemplos de interacción entre habitantes que pertenecen a un mundo no tan moderno y los actores que componen a Playa Cristal como perteneciente al mundo moderno. Es de

mencionar que Playa del Muerto y Playa Cristal están ubicadas al interior del PNNT en la zona de palangana alrededor de la ensenada de Negunaje. Estos dos lugares hacen parte de un mismo espacio geográfico donde se despliegan estos dos mundos como se describirá a continuación.

Los Pescadores de Playa del Muerto mantiene una interacción permanente con su naturaleza, que se da a partir de una co-evolución, coexistencia e interdependencia que le permite al Pescador interactuar a través de reglas social con algunos seres no humanos. Para el caso del Pescador de Playa del Muerto es la Luna y la Mar. Estos seres trabajan junto al pescador durante la práctica de la pesca. Con el primero lo Pescadores trabajan con ella mediante la oscura ya que les brinda una mayor cantidad de peces, debido a que: “[...] con la luna oscura, que uno dice? que no se ve, pica más y es más rentable [...] cuando está en luna llena supuestamente dicen los pescadores los viejos, que al pescado la boca se le pone débil, frágil. Tú lo vienes jalando se suelta, porque tú lo jalas y se desprende.” (Entrevistas al señor Alfonso Pinto Noviembre 2013). Uno de los Pescadores más viejos de esta playa es el señor Víctor, un anciano de aproximadamente unos 75 años dice que:

“El pescador trabaja con la luna, se dice vino a pescar por que hizo el cuarto!, sale aproximadamente 12 ó 1 de la madrugada la luna. La luna es la guía del pescador; el pescador depende de la luna. Hay varias vainas en la luna llena, uno como pescador dice que el pescado tiene la boca muy suave y a veces que está cogiendo bastante pescado y de pronto deja de coger puede llegar pescado pero no lo coge entonces uno dice me paro la luna.

Entonces uno se da cuenta si hoy es luna llena esa vaina para el pescador, todo pescador domina eso” (entrevistas al señor Víctor Diciembre 2012)

Por otra parte se encuentra la Mar como un ser fértil que les brinda a los Pescadores la oportunidad de acceder a los peces, ya que es un ser “femenino no masculino, algunos decimos el mar por costumbrismo, pero la mar es femenino por productiva” (Entrevistas realizada al señor Pedro Diciembre 2013). además de esos, es asumida como un ser con “[...] conciencia reflexiva y la intencionalidad, que les hace capaz de experimentar emociones y les permite intercambiar mensajes con sus pares como con los miembros de otras especies” (Descola: 2002, 156)

“Yo como pescador, yo respeto la mar pero no le tengo miedo. Por lo menos uno a veces que tiene un apuro y eso lo hace a uno rezar. Pero nosotros como pescador no rezamos, o sea nosotros como pescadores regañamos al mar ¿qué me vas hacer? Que no sequé! Uno habla como el mar, porque aunque uno no lo crea el mar escucha, como también uno escucha. Por lo menos, el mar viene olas grandes, él está avisando que uno tiene que salirse de donde esté, porque viene el peligro. Entonces qué pasa, uno eleva el ancla y se va pa la orilla. Y cuando uno ve al cabo de un rato, están las olas que no creen en uno” (entrevistas al señor Alfonso Pinto noviembre 2013)

Esta relación que se mantiene entre el pescador y la mar se establece de manera cotidiana, en donde interactúa

constantemente. Normalmente los Pescadores salen “5 de la tarde y regresan a 6 de la mañana [...]. Por lo general se a recuesta uno en la lancha, llevando el plástico pa protegerse del frío, pa acobijarse. Pero uno no va a dormir toda la noche, porque uno que va hacer de ir a dormir a la mar sin ir a buscar para el sustento de la casa” (entrevistas al señor Alfonso Pinto noviembre 2013). Otro pecador comenta que los que él hace es:

“yo traigo el pescado y se lo entregó a la señora mía y lo comercializo aquí en el restaurante, porque si lo saco al mercado no le voy a sacar mayor ganancia como por acá. Gano yo y gana la mujer mía. Todos hacemos aquí lo mismo, nosotros tenemos línea de mano, palangre nasa, uno sale como a las 4 o 5 de la tarde (entrevistas al señor Chía Noviembre 2013)

Chía hace alusión a una de las formas que tiene los pescadores de alternada la práctica de la pesca con el turismo que se da en Playa de Muerto. Al realizar la pesca por la noche. Los Pescadores tienen la oportunidad de trabajar durante el día en las actividades del turismo, como es el transporte de turistas y la venta de comida en los restaurantes. Esta relación entre la pesca y el turismo, se mantiene según el señor Alfonso en la medida en que: “la asociación de nosotros es de pescadores y no de turismo es ASOPLAM⁴ y alternamos la pesca con el turismo. Nosotros pescamos de noche y el turismo lo trabajamos de día” (entrevistas al señor Alfonso Pinto Noviembre 2013). Para ellos la vida en Playa del Muerto no es posible sin la relación con los no humanos que compone su mundo, por tal motivo no podrían ser pensados como

⁴ Asociación de Pescadores Artesanos de Playa del Muerto.

prestadores de servicio como tal, de lo contrario se estaría collendo en un error, que mantendría al pescador de Playa del Muerto en un estado de descontextualización del mundo en el que habita, creando espacios de tensiones en los que no sería posible reconocer en lugar de donde ellos están hablando. Por su parte Playa Cristal se mantiene como un lugar que se asume como una naturaleza prístina e intocada, que se asocia con la idea del “paraíso como referente descriptivo de paisajes particulares, asociados con lugares donde los seres humanos solo son visitantes temporales” (Ramírez, 2006: 15), que debe ser protección mediante el uso exclusivo de la ciencia a través de estudios de capacidad de carga y zonificación y cualificación de los pobladores en el manejo técnico científico del área para que sean convertidos en “educadoras de los visitantes.” (Cano y Hernández). Así como administrada mediante leyes, instituciones del Estado o por entidades privadas como el caso de la concesión en el PNNT a cargo de AVIATUR. Este último carácter económico constituye Playa Cristal en negación a Playa del Muerto - como espacio descontextualizado, en la medida que se asumió como marca acorde con los servicios y el paisaje que se dan en el lugar, en donde los Pescadores y su naturaleza no tendrían posibilidad de existencia, quedando limitada a ser vistas únicamente como prestadores de servicio turístico bajo la regulación de leyes y Normas Técnicas que buscan cumplir con estándares de calidad del mercado.

Si se analiza esta situación que genera el ecoturismo bajo una perspectiva multiculturalismo, nos llevaría directamente a un sin número de equivocaciones sin control que puede ser tomado como “un tipo de falla comunicativa donde los interlocutores no están hablando de la misma cosa y no se dan cuenta.” (Blaser, 2009: 84) que en este caso concreto sería entre el pescador y su naturaleza – contextual - y los ac-

tores (Estado, Empresarios, Turistas) de la naturaleza moderno – descontextualizada -.de igual manera se daría la constitución de impensables que no permite entender en los términos en cada actor habita en su propio mundo. Lo que se quiere decir con esto es que es normal entender la interacción que establece el pescador con el mar, en el que el primero hace el uso de su conocimiento y la técnica de pesca sobre el mar como para ser explotado por él. Ahora lo que no es posible pensar de esta relación es que el mar es un sujeto con capacidad de agencia, con cualidades humanas que interactúan mediante las mismas reglas sociales y que se distinguen mediante la perspectiva o puntos de vistas que ocupa (Martínez 2011, Viveiro de Castro 2004). En síntesis, este artículo intenta es hacer visible una nueva forma de abordar la relación entre el mundo moderno y los no tan modernos. Que permita buscar posibles soluciones alternativas a la problemática actual, que se fundan en muchos casos, cuando la “lógica mundial” – o mejor dicho la lógica capitalista moderno occidental - a través del Estado instauran proyectos de desarrollo - como el ecoturismo - en comunidades locales que establecen, configuran y mantienen naturalezas que sostienen una relación contextual de co-evolución e interdependencia que escapan de muchas formas a las relaciones duales de esa lógica.



Bibliografía

Blaser; Mario.2009. La Ontología Política de un Programa de Caza Sustentable, en Revista Red de Antropologías del Mundo (RAM) electronic journal No 4

Cano, Marcela; Hernández, Martha El ordenamiento ecoturístico del Parque Nacional Natural Tayrona como estrategia para la resolución de conflictos de uso y ocupación

Castro Gomez, Santiago. 2001. Teoría tradicional y teoría crítica de la cultura, IMPULSO revista de ciencias sociales e humanas Número 29 P 1-195

Descola, Philippe. 2001. Construyendo Naturalezas. Ecología Simbólica Y Práctica Social En: Descola Philippe y Gisli Pálsson (eds.), Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas. pp. 101- 123. Siglo XXI editores México

Descola, Philippe. 2002. La Antropología y la Cuestión de la Naturaleza. En: Repensando la Naturaleza. Encuentro y Desencuentros Disciplinarios en Torno a lo Ambiental

Duran, Carlos. 2006. ¿Es Nuestra Isla Para Dos? Conflictos por el Desarrollo y la Conservación en Isla del Rosario, Cartagena, universidad de los andes, Bogotá, Colombia

Escobar, Arturo. 1999. El final del salvaje naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea, Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Escobar, Arturo. 2005. ¿Cómo pensar la relación entre el ser humano y la naturaleza? En: Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Grosfoguel, Ramón. 2006. Descolonizando los paradigmas de la economía –política: transmodernidad pensamiento fronterizo y colonialidad global, Revista: Tabula Rasa

Latour, Bruno. 2007. Nunca Fuimos Modernos Ensayo de Antropología Simétrica, siglo XXI Editorial Argentina, Buenos Aires

Leff, Enrique. Globalización, racionalidad ambiental y desarrollo sustentable, artículo

disponible en <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/leff08.pdf> Revisado 04 agosto 2011

Luque, Diana; Roble, Antonio. 2006 Diálogo de saberes, saber ambiental y saber contextual. Naturaleza, saberes, territorios Comcaac, Instituto Nacional de Ecología. México

Martínez, William 2012. Cosmopolitismo ambiental y redes multinaturales: un recorrido por mundos no [tan] modernos en Puracé, Colombia, Instituto de Postgrados Doctorado en Antropología, Universidad Del Cauca Colombia

Política para el desarrollo del ecoturismo: 2003

Quijano, Aníbal (1998), “La Colonialidad del Poder y la Experiencia Cultural Latino-americana”, in Briceño-León, Roberto; Sonntag, Heinz R. (eds.), Pueblo, Época y Desarrollo: la sociología de América Latina. Caracas: Nueva Sociedad, 139-155.

Ramírez, Indiana. 2006 Entre El Infierno Y El Paraíso: Conservación y Conflicto en el Parque Nacional Natural Tayrona, Colombia, Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales departamento de Antropología

Trouillot, Michel-Rolph. 1991. Anthropology and the savage slot: the poetics and politics of otherness. En: Recapturing anthropology (Fox, Richard, Ed.) SAR, Santa Fe. p. 17-44.

Ulloa: 2001. Transformaciones en las Investigaciones Antropológicas Sobre Naturaleza, Ecología y Medio Ambiente, Revista Colombiana de Antropología, Volumen 37, pp. 188-232

Varela, Francisco. 2003 [1992]. La habilidad ética. Debate. Barcelona. 143 p.

Viveiro de castro, Eduardo. 2004. Perspectivismo y Multinaturalismo en la América Indígena. En Tierra adentro territorio y percepción del entorno. Alexandre, Soares y Pedro Garcia Hierro, Eds. Copenhagen: IWGIA